

Categoría: 180-Educación Ambiental

Publicado: Lunes, 01 Septiembre 2025 11:58

Escrito por Flor Mercedes Rodríguez Zornoza



En la revista electrónica *Pálido.de luz*, las publicaciones de variadas derivas relacionadas con el tema de “arte y educación ambiental” son mucho más que una línea editorial, son una línea como esas que según la quiromancia define la longevidad de nuestra vida y devienen en trazo del corazón. Estos “pliegues palmares” se comienzan a definir a partir del número 4, de diciembre del 2010 con la publicación del “Pronunciamento de Teapa” –Conclusiones del II Coloquio Nacional de Programas Académicos de Educación Ambiental- en el cual como parte de sus reflexiones y conclusiones señalan “Identificamos campos o áreas de oportunidad en la educación ambiental como el cine, el arte en general, la apreciación estética y la filosofía (*Op.cit*, 2010, sección “La Clase”).

La tenacidad y pasión de sus fundadores y editores Rafael Tonatiuh

Ramírez Beltrán y Armando Meixueiro Hernández –educadores ambientales e investigadores de arte cinematográfico– y con la colaboración de docentes, educadores ambientales/cómplices en la certeza de que el arte es el más eficaz conjuro contra la desesperanza, en el transcurso de estos 15 años, en diversos números se han presentado y debatido las perspectivas del arte dentro del discurso y la *praxis* de la educación ambiental, que ha llevado a traspasar los límites originarios de entender el arte como una herramienta pedagógica. Hoy es un puente que, con un importante despliegue conceptual, nos lleva a revalorar el aporte de lo sensorial, emotivo y estético en la educación.

De manera alguna pretendo realizar aquí una revisión y análisis exhaustivo de todos los números que en el transcurso de estos tres lustros dan cuenta del propósito por sostener el impulso inicial del 2010 y establecer una visión estética y sensible en la educación ambiental desde las distintas expresiones artísticas –tarea por demás pendiente e impostergable–. En lugar de ello, referiré una de las publicaciones que sorprenden por el camino que delinearán hacia la comprensión de la educación ambiental desde lo personal y lo vivencial, vía el arte.

En concordancia con lo expresado, la Edición número 50 del año 2014 “Educar: Resistencia y Esperanza”, en el cual se publica “Con la música por dentro... queriendo no guardarla “ de Helio Campos y “El sabor capturado de la selva (Poesía Coral)” de Elba Castro, constituyen un importante giro hacia el establecimiento de una especie de plataforma **afectiva-política** para una **educación crítica y creativa** y que en los años siguientes, en diversos números y hasta llegar a 2025, contribuirán, junto a otros proyectos editoriales, a consolidar el arte como un componente estructural de la educación ambiental.

En el texto “Con la música por dentro... queriendo no guardarla” (Campos, H. “La Clase”) se narra cómo una maestrante llamada Rubí reinterpreta un ensayo para el Seminario de Educación Ambiental, incorporando música, narrativa personal y elementos performativos y no sólo es una ruptura con el formato académico tradicional integrando canciones y metáforas , un recurso que para esos años resultaba novedoso, también nos remite a esa especie de “expansión epistémica” –a la cual convocó el Pronunciamiento de Teapa– si reflexionamos sobre la música y el ritmo como un fenómeno de expresión de potencial creativo y liberador –también destructivo– como lo señalaran Deleuze y

Gauntari en *Mil Mesetas* (1988/2010).

En “El sabor capturado de la selva” (Castro, E, “La Tarea”) vislumbramos ese correr de prisa entre el ajeteo rutinario del mundo urbano, hasta que un aroma -un café- detiene a una mujer con sus 55 años -dato significativo- que cargada de libros y responsabilidades se permite un instante respirar ese aroma “de cosecha respetuosa con los árboles” y la convierten en una mujer plena despertando a la los recursos y las utopías.

Para quienes hemos sufrido los desvelos de idear estrategias pedagógicas para fracturar la persistencia del “ser urbanita”, nos asombra cómo ese encuentro con la naturaleza a través de nuestros sentidos provoca el reencuentro consigo misma, el rejuvenecimiento afectivo y me pregunto cómo nunca en mis cerca de 20 años en este oficio realicé un ejercicio con los estudiantes para conectar sabores/olores con sus historias, su entorno natural o una práctica de cuidado, no en vano los editores publicaron esta “prosa poética “ en la sección de “La Tarea”.

Estos relatos como crónica sensorial ambiental abren un nuevo espacio relacional entre cuerpo, arte y ambiente, testimoniando que esta revista tanto por contenido como por el quehacer de su equipo editor no sólo acepta sino promueve formas literarias íntimas y evocativas, para acercarse a temáticas educativas, ambientales y existenciales.

Concluyo por el principio, arte y educación ambiental no es sólo un contenido editorial en pálido.de luz, durante estos años han dado paso a que hoy el arte sea uno de los motores de “creatividad insurreccional” en la educación ambiental.

Referencias Bibliográficas

Deleuze G, Guattari, F (2010) *Mil Mesetas, Capitalismo y Esquizofrenia*, (Vázquez Pérez, J, Trad). Pre-Textos (publicado originalmente en 1988).

Campos H, (2014) “Con la música por dentro... queriendo no guardarla”, Rev. *Pálido.de luz*, No. 50 *Educación: Resistencia y Esperanza*, Sección “La Clase”, <https://palido.deluz.mx/articulos/2082/>

Categoría: 180-Educación Ambiental

Publicado: Lunes, 01 Septiembre 2025 11:58

Escrito por Flor Mercedes Rodríguez Zornoza

Castro, E, (2014) “El sabor capturado de la selva”, Rev. *Pálido.de luz*, No. 50 *Educación: Resistencia y Esperanza*, Sección “La Tarea”, <https://palido.deluz.mx/articulos/2082/>

Segundo Coloquio de Estudiantes y Egresados de Programas Académicos de Educación Ambiental (2010) *Pronunciamento de Teapa*, Pálido. de Luz , No. 4 “Esquirlas del centenario revolucionario y Cataclismos de la Cop 16”, Sección “La Clase”, <https://palido.deluz.mx/articulos/85/>